

Una casa de artistas

en Pöttsching

El marido es escultor, su mujer y su hija, pintoras, el hijo es bailarino y la nuera pianista. Todos deseaban un espacio-laboratorio donde desarrollar música, danza, almacenar obras de arte, o tener conciertos. La familia heredó un terreno largo y estrecho. Apenas 12 m de ancho y 250 de largo, solar al que más tarde se añadió otra franja de las mismas medidas. Los límites están marcados por árboles frutales a los que la familia añadió dos hileras de acacias y algunas esculturas de piedra. La idea era crear algo que ligara edificación y naturaleza y un espacio artístico que no sea un museo. Se elaboraron varios proyectos en la línea de una gran simplicidad que se corresponde con la filosofía de trabajo de esta familia, que atribuye un gran valor a la naturaleza y al silencio contemplativo, carácter fundado donde el lugar se siente influido por el Japón.

Junto a la piedra, el único material empleado por Karl Prantl, el arquitecto, es la madera, que se contrapone a la piedra en su más rápido envejecimiento. La planimetría de la vivienda se desarrolla en forma de corredor endos plantas. La baja acoge los servicios y la alta los dormitorios. Se trata de un rectángulo muy estrecho donde se alternan los volúmenes opacos y abiertos. La estructura es de entramado ligero y el cerramiento-revestimiento de tablero contrachapado sin ningún acabado, salvo una imprimación de fondo. El aire de la casa es deliberadamente zen.

El pabellón de usos múltiples tiene planta cuadrada salvo en las esquinas donde 'muerden' unos huecos acristalados, que junto a la claraboya central iluminan el conjunto. Los paramentos ciegos se cierran al interior con tabique de carón-yeso, y al exterior con tabla horizontal traslapada. Todo el edificio tiene una visera de cristal que repite el mismo motivo de la vivienda que cubre a su vez el cooredor que borde el volumen.

La estructura del pabellón es

un tanto caprichosa: Dos grandes vigas con cabeza de madera laminada y tirante de cables metálicos definen la cruz central y todo el conjunto se ata con una corona de borde de gran canto en madera laminada. Una serie de pies derechos soportan la gran viga de corona.

El pabellón está literalmente posado sobre el terreno puesto que deja el paso por debajo a un pasaje excavado en el terreno.